

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2, 9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 9

LA PALABRA DE DIOS: TEXTO Y CONTEXTO

1. INTRODUCCIÓN

Seguimos con temas generales que nos ofrecen criterios básicos para comprender la Palabra de Dios. Hoy nos detendremos en algunos criterios que nos da Mons. Romero para leer la Sagrada Escritura: por ejemplo, eso del texto y contexto, etc.

Agradecemos a Amparo Beltrán, quien desde Bogotá, Colombia y de Radio Encuentro nos envía el siguiente saludo VIDEO https://drive.google.com/file/d/1jhXuG5Y_8EBHQdKwbLiOD4-Nu4Z5OgfM/view?ts=63443a3d

Nosotros, seguimos utilizando el recurso de la entrevista simulada. Por eso, preguntamos a Mons. Romero:

- ¿Qué criterios debemos de tener en cuenta para interpretar correctamente la Palabra? No siempre se nos hace fácil, por ejemplo, con aquella famosa frase “toda autoridad viene de Dios”

Ⓣ La autoridad es un derecho. Y es cierto que la Biblia dice que toda autoridad viene de Dios. Y cuando Cristo estaba frente a Poncio Pilato, que Pilato le dice: «¿No me contestas? ¿No sabes que te puedo matar o te puedo dejar libre?» Cristo le contesta: «No tuvieras potestad si no te viniera de arriba» (Jn 19,10-11). Toda potestad viene de arriba, pero por eso precisamente, porque viene de Dios el que la detecta tiene que usarla según Dios. Cuando una autoridad atropella los derechos de Dios, los mandamientos de la ley de Dios; por ejemplo: no matar, no torturar, no hacer el mal, esa autoridad ha pasado sus límites. Es entonces cuando Pedro, apóstol que aprendió la doctrina de Cristo, le dice a las autoridades de Jerusalén: «No nos es lícito obedecer a los hombres antes que obedecer a Dios» (Hech 5,29). La autoridad viene de Dios, y por eso la obedecemos, pero mientras se mantenga en los límites de la Ley de Dios. Si un sacerdote, por un espíritu servil, proclama que toda autoridad viene de Dios y que es respetable indistintamente, la autoridad manipula esa frase. Y es triste que las frases que le convienen, las despliega en todos los medios de comunicación social. Así se utiliza la ingenuidad cuando la Iglesia puede caer en ese defecto. Por eso tenemos que ser muy precisos, queridos hermanos, en estudiar la doctrina del Señor. Y no, porque una frase del evangelio lo dice, olvidamos las otras partes de la revelación divina.

[13° Domingo del Tiempo Ordinario. “Responsabilidad del Reino de Dios”. 26/Jun/77; I-II, 111]

Otro ejemplo es aquella frase de “quien no odia a su padre y a su madre, no es digno de mí” (Lc 14,26), para entenderla bien tenemos que conocer también que dice la Biblia en otras partes sobre nuestra relación con nuestros padres y, entonces, encontramos los Diez Mandamientos, el 4° de ellos nos dice: “honra a tu padre y a tu madre”;

“Honra a tu padre y a tu madre, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado, para que tus días sean prolongados y te vaya bien en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. (Det 5, 16)

Mons. Romero ¿Qué otro criterio debemos de tener en cuenta para leer la Sagrada Escritura?

② *En el mensaje de Dios procuremos, hermanos, siempre buscar lo positivo. Pero al lado de lo positivo, que es la ley de Dios, el designio amoroso del Señor para con nosotros, los hombres entronizamos siempre un aspecto negativo, el pecado, la lucha contra el reino de Dios. Y esto durará a lo largo de los siglos.*

[26° Domingo del Tiempo Ordinario. “El recto uso de los bienes que Dios ha creado”. 25/Sep/77; I-II, 237]

Como vimos en el Tema 6 (¿recuerdan?) la Palabra de Dios anima, ilumina, consuela, alaba... ese es el aspecto positivo, pero, no nos quedemos solamente allí –nos dice Mons. Romero–; también la Palabra “contrasta”, “repudia”, “denuncia”, ... [1° Domingo de Adviento. “La Iglesia de la esperanza”. 27/Nov/77; III, 2]

Y, en el Tema anterior, el número 8, reflexionábamos que «La Palabra de Dios es **viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo**, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Esos son los aspectos positivos y negativos, frutos, consecuencias de nuestra lectura de la Biblia.

[28° Domingo del Tiempo Ordinario. “Las tres condiciones para entrar en el reino de Dios”. 14/Oct/79; VII, 338]

Otro criterio: MONS. ROMERO ¿Es importante leer el texto dentro del contexto histórico **en el que fue escrito**?

③ *Yo les recomendaría, hermanos, a los que les gusta leer la Biblia, que leyeran en esta semana el libro de Jeremías. ¡Qué interesante! Pero, sobre todo léanlo en sus contornos históricos. Había sido feliz un poco, porque en el reinado de Josías, caminaban bastante de acuerdo el profeta y el rey, porque trataban de restituir la verdadera figura de Dios en el pueblo de Dios. Era el deber del rey; y el profeta, cuando en el rey miraba la buena voluntad y la actitud de hechos para defender los derechos de Dios, lo aprobaba, estaba con él.*

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 174]

Al leer la Palabra debemos de tener en cuenta el “contexto en el que fue escrita” y el “contexto en el que es leída” Para conocer el contexto, en que fue escrita hay que estudiar, la investigar, consultar; es decir, conocer qué pasaba en tiempos de Jeremías, averiguar, al menos un poco y preguntarnos: ¿quién fue Jeremías? ¿era un rey, un campesino, un profeta? ¿En qué época, en qué siglo vivió Jeremías? ¿qué acontecimientos históricos acaecieron durante la época de Jeremías? ¿qué anuncia Jeremías? ¿por qué hace tal denuncia?... Es una invitación de Monseñor a leer, a investigar... porque como nos va a decir, un poco más adelante, “*meditar la Palabra de Dios no es una simple práctica espiritual*”

Mons. Romero, además de tener en cuenta el contexto histórico de la época en qué fue escrito ¿Es importante leer el texto dentro del contexto histórico **en el que vivimos actualmente**?

④ *A la homilía de este domingo la podíamos llamar la Iglesia de la Salvación porque la misión de la Iglesia es salvar como Cristo y esta es su función en la historia. Y como Dios sigue salvando en la historia de los pueblos, la Iglesia no puede prescindir de la historia concreta del ambiente en que tiene que desenvolverse. De allí que, antes de hacer un comentario a la Palabra divina para iluminar nuestra historia, nuestra realidad, es bueno tener en cuenta esa realidad que vivimos.*

[3° Domingo de Adviento. “La Iglesia de la salvación”. 11/Dic/77; I-II, 49]

Esta relación entre la Sagrada Escritura y la historia, entre la Palabra de Dios y las situaciones sociales, políticas, culturales concretas es un tema que venimos tratando en este curso bíblico porque –como hemos venido señalando– fue uno de los carismas de Mons. Romero, repasen los temas 5 y 6, allí estuvimos estudiando varios criterios para entender esta relación de la Palabra con el contexto histórico del momento que proclamamos la Palabra de Dios.

- Monseñor Romero, entonces, por eso es que Usted colocaba junto a la homilía o dentro de la misma, una especie de noticiero social y eclesial ¿es así?

⑤ *Meditar la Palabra de Dios los domingos no es una simple práctica espiritual, es que ese caminar concreto en la historia, en la vida de nuestro pueblo, viviendo circunstancias como las de San Pedro Perulapán, es el marco concreto del cristianismo. Y es allí donde el cristiano tiene que ser sal de la tierra, luz del mundo: con la gran esperanza viva que él lleva en su corazón no se deja apagar su fe ni esperanza en Aquel que es vida y resurrección. Por eso acostumbramos poner aquí antes de la homilía propiamente dicha, o formando parte ya de la homilía, el marco concreto en que este pueblo de la Arquidiócesis quiere vivir su fe en la Palabra de Dios. Una predicación que no tuviera en cuenta este marco concreto, y su luz de evangelio no iluminara las bellezas de la semana pero al mismo tiempo el rostro feo de nuestra historia, no sería auténtico evangelio de nuestro Divino Salvador.*

[2° Domingo de Pascua. “El resucitado vive en su Iglesia”. 2/Abr/78; IV, 127]

Mons. Romero, pero, en el contexto social, cultural, religioso o político que rodea la meditación del texto, ¿debemos de iluminar también la realidad personal, la situación de la propia familia, de la pequeña comunidad?

© Siempre tengo el cuidado de darles unos cuantos ejemplos de la realidad histórica que vivimos. No es esto salirme de marco de la Palabra de Dios. Es una invitación a todos ustedes, para que, así como lo hacemos aquí el domingo, iluminando las realidades de la Patria, los problemas del país, cada uno trate de iluminar también los problemas de su propia familia, sus propios problemas personales. Si somos cristianos, en esto se debe de conocer, en que nuestros criterios, con que iluminamos la realidad de nuestra vida, no son criterios del mundo, criterios de egoísmos, criterios materialistas, criterios de odio, de venganza; sino que son criterios de amor inspirados por Cristo.

[14° Domingo del Tiempo Ordinario. “La salvación: iniciativa de Dios”. 09/Jul/78; V, 51]

Escuchemos una breve PAUSA MUSICAL. SUGERENCIA: 2ª estrofa
“BIENVENIDOS HERMANOS EN CRISTO A ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS...”

2. ACTUAR

Allí tenemos, entonces, algunos de los principales criterios para leer la Palabra de Dios.

- PREGUNTAS PARA LA COMPRENSIÓN de esta catequesis bíblica romeriana:
 - ✓ ¿Qué criterios debemos de tener en cuenta para entender algunas frases de la Biblia que pueden ser un poco confusas, por ejemplo, esa de que “toda autoridad viene de Dios”?
 - ✓ ¿Hay alguna otra frase de la Biblia que se nos vuelve difícil de comprender?
 - ✓ ¿A qué se refiere, Mons. Romero, cuando nos habla de los aspectos positivos y negativos que podemos buscar en la Biblia?
 - ✓ ¿A qué nos referimos cuando hablamos del “contexto en que fue escrita la Palabra de Dios”?
 - ✓ ¿A qué nos referimos cuando hablamos del “contexto en que leemos, en que meditamos la Palabra de Dios? Señalemos algunos elementos del contexto social, cultural, religioso, político actual.

 - PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ENSEÑANZAS DE MONS. ROMERO
 - ✓ ¿Qué podemos hacer para comprender mejor algunos textos de la Biblia que no entendemos o que se nos hacen difíciles?
-

- ✓ ¿Qué frutos positivos y cuáles aspectos negativos o exigencias produce en nosotros – en nuestra persona, en nuestra familia, en la comunidad, en el país– la lectura de la Sagrada Escritura?
 - ✓ Monseñor Romero, nos ha dicho hoy que meditar la Palabra no es una simple práctica espiritual, entonces, ¿Qué podremos hacer esta semana para *iluminar las bellezas de la semana pero al mismo tiempo el rostro feo de nuestra historia*, de nuestra vida?
 - ✓ ¿Qué aspectos del contexto social, cultural, religioso o político actual debemos iluminar desde la Palabra de Dios?
-

Hermanas, hermanos: hasta aquí nuestro tema de hoy sobre algunos CONCEPTOS BÁSICOS –en la catequesis bíblica de Mons. Romero – PARA ENTENDER E INTERPRETAR LA PALABRA DE DIOS

Escuchemos para finalizar, un consejo de Mons. Romero para hacer vida la Palabra:

Queridos hermanos, todos los domingos, el pueblo cristiano se reúne para alimentarse de la Palabra de Dios y de la participación de la Eucaristía. No separemos esos dos objetivos de nuestra misa dominical. No venimos sólo a escuchar la Palabra, sino que venimos a hacer que esa Palabra se haga vida, se haga celebración. Palabra que se hace Pascua, que se hace cuerpo y sangre de Cristo que nos redime. Y por eso hemos de llevar en ese torrente de la Palabra de Dios lo concreto de nuestra vida; para que así, nuestra Eucaristía dominical, no sea un acto paralelo a nuestra vida, sino que sea verdadera alma, verdadera fuerza, espíritu de nuestra propia vida, de nuestra propia historia.

[14° Domingo del Tiempo Ordinario. “La salvación: iniciativa de Dios”. 09/Jul/78; V, 51]